Siglo XXI

AÑO 3
Nº 24
MADRID, 15 julio 2017

Periódico de opinión anarquista

La libertad como poder hacer

Capi Vidal

La discusión sobre la libertad se remonta, es de suponer, al nacimiento mismo de la filosofía. Decir que el ser humano es libre es, al menos en sentido vulgar, aparentemente indiscutible, ignorando la mayor parte de las veces los condicionantes externos que se producen.

Spinoza ya afirmó que los hombres creen ser libres solo a causa de que son conscientes de sus acciones, pero ignorando casi siempre las causas que las determinan. Como afirma la tesis central del pensamiento de Erich Fromm, la libertad no es solo poder decidir, sino el poder hacer. En otras palabras, afirmar que la libertad es poder hacer lo que supone es una paradoja, ya que solo hay libertad si la voluntad puede realizarse. Creo que hay que aclarar que solo existe libertad si existe voluntad; pero naturalmente la voluntad de un yo auténtico, no la voluntad aparente que no mana del deseo, sino de unos instintos desordenados. Es decir, la libertad no puede estar determinada por el aparente atractivo de una simple alternativa, ya que no es difícil el pasar de un estado anímico a otro. Schopenhauer también quería huir de una voluntad determinada por factores externos, y solo consideraba libre al hombre que obedecía a su voluntad interior.

En definitiva, la tensión entre deterministas e indeterministas se ha dado siempre en la historia de la filosofía, sin que a estas alturas pueda deshacerse el conflicto, aunque sí podemos apostar por un mayor horizonte para la razón y la libertad, escapando de todo dogmatismo y basándonos en una concepción positiva de libertad: edificar las condiciones para ejercerla, no simplemente eliminar los obstáculos. Los condicionantes externos, no solo para el ejercicio de una supuesta voluntad libre, sino para su momento previo en el que nace el deseo, son tristemente evidentes en la sociedad de consumo. Llegamos así a la tesis de Fromm sobre la enajenación que se produciría en la mayor parte de las personas en la sociedad contemporánea. Solo existe una apariencia de libertad, cuando la verdad es que estamos condicionados por factores externos, no estamos en contacto con la realidad (ni como creadores, ni como consumidores; en definitiva, nuestras decisiones son falsas).

Es importante esta insistencia en una libertad positiva, en "poder hacer", y no únicamente con la posibilidad de un acto libre en potencia. En este sentido, la libertad estaría más asociada con la voluntad, que con el deseo, o al menos aclarar que siempre existe el sacrificio de unos deseos sobre otros. Podemos también vincular la voluntad con un deseo que se ha deci-

(Continúa en la página 4)

El circo de los necios

El espectáculo debe continuar a toda costa, es el fundamento de todo este montaje que llamamos *democracia,* y que el engendro compuesto por la fusión del Estado y el Capital necesita para gestionar la mansedumbre de las masas. ¡Ay! Cómo nos duele ese 99 % de ciudadanía manso y necio, que se embriaga de monsergas inútiles, de payasos sonrientes y ladinos, amparados en sus máscaras estrafalarias que ocultan su verdadera condición de sátrapas ambiciosos, dispuestos a realizar cualquier vileza con tal de mantener sus privilegios ancestrales.

Los horarios de actuación, en este circo mediocre al que llaman Parlamento, son diversos; hay sesiones matutinas, vespertinas e incluso nocturnas. Sus amables señorías están dispuestas a entretener al público, un público alienado sin proyección transformadora, siempre hambriento de sensaciones fuertes, de disputas barriobajeras, de crímenes pasionales y de exabruptos cómicos. Todo esto y más se escenifica en las diferentes representaciones monotemáticas con que nos regalan los *padres de la patria*. En unas ocasiones nos toca sesión de investidura, unas veces para subir a un tipo y otras para subir a otro (hasta ahora no ha habido *otra* en el Parlamento). Se quitan, se ponen, se saludan, se abrazan, se escupen, se sonríen: "Esto no es nada personal. Es solo política", dicen entre dientes, cuando insultan sin escrúpulos a una oponente. Otras veces se aprueban leyes, con escándalo incluido, pactadas de antemano en los pasillos y oscuros despachos, auspiciadas por las grandes familias económicas (empresas del IBEX 35).

En esta última ocasión, hemos asistido a una nueva superchería, de estos inefables artistas del escarnio y las tablas, con la moción de censura. Los que la presentaban sabían que no iban a ganar pero necesitaban dar algo de "pan y circo" a sus hordas; los oponentes tenían claro que no iban a ser desalojados por los "nuevos" (también conocidos como *emergentes*). Al resto les daba igual, no era su partida. ¡Qué discursos! ¡Qué emotividad! ¡Qué altura de miras! Ni el cambio climático podía conmovernos tanto, comparado con la magnífica puesta en escena por el reparto de la obra.

Mientras tanto, las criaturas de los colegios públicos sufrían golpes de calor, y se les recomendaba que hicieran abanicos con hojas de papel –todo un alarde de ingenio–, en tanto las madres y los padres apechugaban con el consejo y miraban al cielo para ver si este se apiadaba de sus vástagos y llovía. Los desahucios se multiplicaban, sin piedad, y se anunciaba, con escasos comentarios de los tertulianos de turno –la fuerza más viva de la península–, que habían ascendido significativamente en el primer trimestre del año. ¡Qué le vamos a hacer! La solución es fácil, mirar para otro lado y hacer más abanicos de papel. Qué decir de los corruptos, o más bien de la corrupción (un problema intratable porque es sistémico) en la que están inmersas las cabezas visibles de la economía y sus *lamedores de manos*; estos últimos, siempre ávidos de enchufes y prebendas. Y podríamos seguir hasta el infinito, describiendo ese otro espectáculo que se desarrolla fuera del circo, repleto de desastres e ignominias, que conocemos pero que obviamos porque es más cómodo, y, además, "siempre ha sido así y siempre será".

Las masas populares contemplan el circo parlamentario a través de sus respectivas *cajas tontas*, soñando que entre todas esas máscaras tragicómicas, mendaces, se encuentre un salvador o salvadora, que acoja sus necesidades como un objetivo prioritario y las satisfaga. Hay que reconocer que es toda una proeza de imaginación creer que los payasos, los acróbatas, los domadores y devoradores de sables del Congreso de los Diputados, van a dedicar un instante a reflexionar sobre las miserias diarias de las gentes que les han votado (como todo el mundo sabe los programas electorales no se hacen para cumplirse). Ahora bien, ¿por qué no? La imaginación es libre. Somos libres, ¿no? Votamos. A veces hasta nos manifestamos, sobre todo si es en domingo, o en general en día de asueto y hace buen tiempo. ¿Qué más queremos? Efectivamente, esa es la pregunta. Queremos un milagro y lo grave de la cuestión es que los milagros no existen, son inventos, falacias de charlatanes con sotana y sin sotana, hechas para que depositemos nuestra esperanza en una vida digna en manos ajenas a nuestra voluntad.

La sesión de circo, perdón, de moción de censura, ha pasado. Llegan las vacaciones, sus señorías cierran el quiosco y se van a donde les venga bien, se lo pueden permitir gracias a la generosa nómina que sale de nuestros bolsillos. Habrá que esperar a septiembre, total son nada más que dos meses, para que se vuelva a repetir otra sesión circense, a saber. Tal vez tengamos suerte y durante ese período tórrido, no nos despidan del trabajo, no se nos hunda la casa, no nos eche nuestro casero para meter turistas, no nos desahucien, no nos bajen el sueldo, nos dé en urgencias un golpe de calor mientras esperamos una cama o muramos en una lista de espera. Mas todo esto -hay que verlo así- no es más que un lenguaje maledicente, propio de *anarquistas* que solo ven el lado feo de la vida. Por encima de todo, el espectáculo es lo importante. Ya se están preparando los actores para el programa de otoño. No hay que desesperar. Si alguien grita que "la libertad no se pide se conquista", se ocultarán las miradas. Y si otra voz dice que "la emancipación de las trabajadoras será obra de ellas mismas o no será", la mirarán con conmiseración, "incauta", pensarán: "todavía no ha entendido que no existe ninguna posibilidad de cambio fuera de las instituciones".

Así marcha la historia de nuestro tiempo. Sin embargo, el circo es circo, solo una fantasía ridícula y casi siempre cruel, echa para distraer y evadir al público de sus males. Aunque pese su reconocimiento, a la salida del circo, los problemas cotidianos siguen aguardando respuestas colectivas, y hay que darlas porque nos va la vida en ello.

Carta a José Pellicer

Compañero Pepe,
Hoy es 8 de junio, se cumplen 75 años del día que os fusilaron a ti y a tu hermano Pedro. Las cosas por las que luchaste están prácticamente olvidadas. La desmemoria reina incluso en nuestros propios medios. Es posible que este sea el único escrito que hoy hable de ti. Pero, ¿qué te vamos a contar nosotros? Aunque las cosas no estén bien, por sucesos más difíciles pasaste y no te rendiste, nunca claudicaste, y en los momentos más difíciles no renegaste de las ideas por las que distes la vida.
Aquellos que os traicionaron (los García Oliver, las Montseny…) son hoy referentes para muchos. Referentes para una izquierda con pocas figuras de las que sentirse orgullosos y para unos libertarios, que más que libertarios, son izquierdistas disfrazados.
Hay un desconocimiento total del tema y una mitificación superficial de estos personajes que lucharon por acabar con aquello por lo que tanto sudor y sangre derramasteis. Encima, ahora hasta hay quienes intentan recuperar a los *trentistas* y la figura política de Pestaña. Quieren domesticar a los ingobernables. Hoy todos acaban claudicando de las ideas buscando *el mal menor*, caen en el supuesto *realismo*, ser íntegros en las ideas para ellos son *rollos trascendentes,* pero vosotros conocisteis unas condiciones de vida muy duras que supisteis *sufrir sin claudicar de las ideas*, porque ya lo decíais en 1933 *"no claudicaremos ante los políticos, que odiamos y combatiremos siempre"*. Nadie fue más *realista* que vosotros.
Respecto al plano histórico la cosa no anda mejor. La labor que emplearon periodistas y políticos contra la gesta de la Columna de Hierro, creando esa aureola de violencia en torno a ella, la siguen haciendo hoy en día. La historiografía oficial, heredera del franquismo, ha seguido haciendo el mismo trabajo. Os atribuyen todos los desmanes de la retaguardia republicana. Vosotros bien lo sufristeis, teniendo que desmentir en más de una ocasión todos aquellos infundios. Llegaron incluso a atribuiros la perdida de Málaga, cuando bajasteis a la retaguardia para hacer la asamblea sobre la militarización. Increíble. Que en vuestra columna practicarais la democracia directa, consultaseis a los milicianos y que hasta el último de ellos tuviera algo que decir, siempre les molestó ya que los dirigentes nunca tuvieron en cuenta la opinión de nadie.
El asunto sigue igual, la imposición de la historiografía oficial hace que aquellos interesados en la Historia se basen más en supuestos historiadores profesionales en vez de investigar por si mismos y conocer la verdad. Lo hemos dicho muchas veces, no se trata de hacer una historia para elevaros a los altares, ya que eso sería idolatraros, sino de analizar críticamente lo que pasó y sacar conclusiones.
Tanto la derecha como la izquierda, tanto el franquismo como la república, os negó la existencia. Las dos querían lo mismo, domesticar el movimiento obrero y, si no se podía, acabar con él. Solo eran distintas formas de dominación, distintas formas de administrar el capitalismo. Y las dos utilizaron la guerra y la represión para hacerlo. Lo más sorprendente, es que aquellos que intentaran domesticaros en la zona republicana fueran de los vuestros. Algunos anarquistas se hicieron burócratas de la noche a la mañana, intoxicando vuestras propias filas. Aquel sentimiento de unión y hermandad que se logró en la Columna

de Hierro, lo fueron erosionando en su propio interés, y consiguieron que cundiera la desmoralización. Traidores que se aliaron contra aquello por lo que anteriormente habían luchado. Pensamientos débiles que se aliaban con los estalinistas rusos, con la burguesía y el Estado. Lo terrible es que aun exista gente que se diga libertaria y defienda todo esto. Solo son izquierdistas disfrazados. Querían hacer la guerra y luego la revolución y perdieron las dos cosas.
Mientras, vosotros, los revolucionarios que lo disteis todo, habéis quedado relegados a un segundo plano, vuestra historia real es la que menos se conoce. Se intenta hacer una historia que incida en lo malvados que erais para justificar la guerra y la represión. Lo que no les interesa es que se sepa a cuantas personas salvasteis; a cuantos derechistas ayudasteis; a que a tu hermano le acusaron de evitar paseos y lo encerraron por ello en las Torres de Quart. No les interesa que se conozca que fuisteis a Tabernes Blanques a acabar con la violencia; ocultan que salvasteis las obras de arte de la catedral y de la iglesia de los Desamparados; que fuerais a por la banda del "Chino" y del "Chileno"; que fuerais a por los ladrones que pululaban por Segorbe; que cuando asaltasteis la cárcel Modelo de Valencia en Septiembre no muriera nadie; no les interesan ni las monjas ni los curas protegidos, enrolados en la Columna; no les interesa toda la gente de derechas que te defendió frente a tus verdugos; tampoco les interesa la grandeza que mostraste junto a Peiró cuando, estando a la espera de tu fusilamiento, Serrano Suñer os propuso formar células anti-comunistas y os negasteis, precipitando vuestra muerte, cosa que no hicieron muchos otros que nos venden como *buenos anarquistas*; no les interesa la gran transformación social que llevasteis a cabo y la gran labor emancipadora que realizaron los pobres…
Cuando los desheredados se rebelan solo les interesa la violencia y lo único que hacen es incidir en ella para desviar la atención. Pepe tú fuiste el principal impulsor de la Columna de Hierro con todo lo que ello representaba y eso no lo podían perdonar ni los unos ni los otros. Tú no sirves para su Historia Oficial. No pueden perdonar que esa gente a la que habían condenado a la esclavitud y a la miseria cogieran las riendas de sus vidas. Los pobres no se pueden organizar, las masas no pueden hacer su propia historia. Está claro que hubo violencia, no hay que negarla ni ocultar la verdad, por ello hay que decirlo bien claro: esa violencia que tú, como tantos otros compañeros, intentaste una y otra vez parar. Una cosa es la verdad y otra es la calumnia indiscriminada que lleváis sufriendo desde julio de 1936. Las palabras de Thompson hablando de la clase obrera de Inglaterra podemos atribuirlas para vuestro caso: "*algunos historiadores han propagado una versión ridícula de los papeles históricos: los perseguidos se ven como precursores de la opresión y los opresores como víctimas de la persecución"*.
Pepe, 40 años duró el franquismo y no hubo transición. Ahora vivimos en un post-franquismo en el que solo somos espectadores de una ruina anunciada. Los medios de acción directa y la democracia para participar colectivamente en todos los aspectos de nuestras vidas, aquello por lo que tú y tus compañeros tanto luchasteis y durante unos meses conseguisteis, ya solo son defendidos por unos pocos. Pero aunque los medios de adoctrinamiento y la sociedad de consumo hayan alienado a los desheredados no todo está perdido. En pequeños núcleos se recuerda vuestra gesta y se sigue combatiendo por vuestras ideas.
En el 2001 se publicó la *Crónica de la Columna de Hierro* de Abel Paz y en el 2009 tu biografía *José Pellicer el anarquista integro. Vida y obra del fundador de la heroica Columna de Hierro* de Miquel Amorós. Además, se siguen publicando libros en los que de manera directa o indirecta se sigue hablando de vosotros desde la verdad y no desde la calumnia sin contrastar.
Ahora los historiadores profesionales y sus acólitos se pensarán aquello que escriben si no quieren caer en el ridículo. Respecto a la lucha, volverán mejores tiempos. Vuestros tiempos fueron de desarrollo del capitalismo y más tarde de la composición del Estado del bienestar para atraer a las masas al sistema; nuestro tiempo es el de su descomposición y el de la expulsión de aquellas. Una nueva conciencia tendrá que nacer.
Mientras tanto, nosotros seguiremos recordándote, y cuando lo hacemos también recordamos a todos los revolucionarios de la Columna de Hierro. Pepe hoy es 8 de junio del año 2017, hace 75 años de vuestro fusilamiento, pero aun no os han exterminado del todo, quedan las ideas, quedan vuestras ideas, y aunque parezca que no, quedan muchos compañeros que siguen recordándoos. No olvidamos tus palabras: *"Quiero vivir de acuerdo con mis ideas. Quiero morir de acuerdo con ellas"*.
Por la verdad, por aquellos que no claudicaron y llegaron íntegros hasta el final. Por José Pellicer Gandía y todos sus compañeros.

"De Hierro ha de ser nuestra voluntad y de Hierro ha de ser nuestro avance".

Cecilio Rodríguez

http://elecodelpalancia.blogspot.com.es/

Dios no existe, dilo de una vez

Causas políticas, sociales, culturales, psicológicas. Las explicaciones tienen siempre alguna limitación. Podríamos decir, por último, que se trata de un error: ¿matar en nombre de una entidad que no existe? Eso, y no lo entiendo, al hilo de debates desde hace varios días. El mundo sería otro si, un día, un responsable político dijera al Consejo de Seguridad de la ONU: "Deteneos: vuestros combates por quimeras territoriales, étnicas o religiosas son insignificantes: no hay Dios".
Pienso en algunos humanos de hace cientos de miles de años, más o menos, preguntándose si existen cosas increíbles. Empiezan a decir que el muerto está vivo, que la piedra es una persona. Se asombran de sí mismos: ¿existe "eso"? ¿Es verdad "eso"? Dudan, saben que acaban de "inventar" cosas raras. A partir de este momento, los hombres no creyeron en cosas que ellos mismos hubieran considerado increíbles, imposibles. Conservemos la duda, la vacilación de esos hombres sobre lo que acaban de inventar. Van a empezar a creerlo. ¿Obtienen de ello cierto confort psicológico? ¿Y si fuera verdad? Se dicen. "No busquemos más". Y empiezan entonces las consecuencias de aceptar lo no comprobable. Porque aceptar esas creencias es aceptar cierto "misterio", ¡es, sobre todo, aceptar el no tratar de comprender! El hombre homo sapiens empieza a convertirse en lo que observamos a cada instante: no buscar más, no saber más, no mirar de frente, no estar lúcido, desentenderse de los diversos desafíos de su tiempo. Eso es lo que hacemos constantemente. Es como si ese momento de duda, de interpelación, se hubiera transformado en relajación, en pasividad, sobre todo en lo relativo a cualquiera de las actividades practicadas. El creyente se convierte en soldado. Ha olvidado que su dios ha sido inventado, como el Estado y tantas otras cosas. Entonces, ¿nuestras explicaciones no dicen la verdad?
¿Qué somos? Una mezcla de actividad y de pasividad, de crítica sin duda pero también de lucidez embotada. Desde luego, la relajación es fecunda, permite el arte y la ciencia. Y también perder el tiempo en un centro comercial el sábado por la tarde y aceptar la publicidad de las cadenas televisivas… Y también matar en nombre de órdenes recibidas. El creyente convertido en soldado: esa es la marca que los *homo sapiens* van a dejar en ellos. El conocimiento de los comienzos, la arbitrariedad circunstancial de todos los comienzos, es necesario. Eso implica la posibilidad de, al menos, recordar que los dioses han sido inventados por los humanos, y la necesidad de que no se puede afirmar perentoriamente que los dioses existían antes de su invención porque un dios ordenara sus actos.
En el paquete de tabaco se indica que mata. Los usuarios moderados lo leen también. ¿Habría que indicar, en la cabecera de los libros religiosos y en los edificios religiosos, que dios, inexistente, puede matar?

Albert Piette

Publicado en el periódico *Tierra y libertad,* núm.320 (marzo 2015)

Manifestación contra la incineradora de Pinto

La Plataforma contra la Incineradora de Residuos en Madrid Sur, en la que participa la Escuela Popular de Parla, convocó a la ciudadanía de los distintos municipios de la zona Sur de Madrid el 18 de junio a las 12:00 h en la Plaza de David Martín en Pinto, a participar en una manifestación en la que se dejó claro el rechazo a la incineradora que quieren instalar en esta última ciudad.
Impulsada inicialmente por Ecologistas en Acción, en dos meses ha visto cómo a la misma se han sumado más de 100 colectivos de 20 municipios distintos.
Esta acción, más otras que se han realizado y las que quedan pendientes, persigue la anulación del proyecto de la incineradora y un cambio en el modelo de gestión de residuos: "Residuo cero".
Según los convocantes, «"Pinto y los municipios cercanos llevan más de 30 años sufriendo los perjuicios de albergar uno de los mayores vertederos de España, el vertedero de la Mancomunidad del Sur, donde se acumulan residuos de cerca de dos millones de habitantes". Este vertedero ha creado un "efecto llamada" ocasionando "la aparición de cientos de vertidos ilegales que contaminan nuestro entorno y cuya retirada provoca grandes gastos a las arcas municipales". La construcción de la incineradora se llevaría a cabo en el corazón del Parque Regional del Sureste, el espacio natural protegido de mayor riqueza del sur de la Comunidad de Madrid.»

TODO POR HACER
··· Publicación Anarquista Mensual ···

Cuando la izquierda es el problema y no la solución

Lo que está sucediendo en Venezuela no tiene la menor relación con una "revolución" o con el "socialismo", ni con la "defensa de la democracia", ni siquiera con la manida "reducción de la pobreza", por desgranar los argumentos que se manejan a diestra y siniestra. Podría mentarse "petróleo", y estaríamos más cerca. Pero los hechos indican otras inflexiones.

Estamos ante una lucha sin cuartel entre una burguesía conservadora que fue apartada del control del aparato estatal, aunque mantiene lazos con el Estado actual, y una burguesía emergente que utiliza el Estado como palanca de "acumulación originaria".

No es la primera vez que esto sucede en nuestras breves historias.

Las guerras de independencia fueron eso: la lucha entre los decadentes "godos" (peninsulares monárquicos) y la emergente oligarquía "criolla" que utilizó el control del aparato estatal para legalizar la usurpación de tierras de los pueblos originarios.

Los segundos se apoyaban en las potencias coloniales británica y francesa que competían con la decadente España por el control de las colonias independizadas, con la misma lógica de los progresismos que se apoyan en China, incluyendo conservadores como Macri, frente a la imparable decadencia estadounidense.

La débil burguesía criolla se montó en la movilización de los pueblos (indios, negros y sectores populares) para derrotar a los poderosos peninsulares. Concedió la emancipación de los esclavos con los mismos objetivos que hoy la nueva burguesía aplica políticas sociales que reducen la pobreza: en ambos casos los de abajo siguen estando en el sótano como mano de obra barata, sin haberse movido un ápice del lugar estructural que ocupan.

Nuevas élites

Las nuevas elites venezolanas, lo que popularmente se denomina "boliburguesía", son una mixtura de altos funcionarios de empresas públicas y del aparato estatal, militares de alta graduación y algunos empresarios enriquecidos a la sombra de las instituciones. Gestores incrustados en el aparato estatal. Por eso se resisten a perder poder, ya que todo el entramado se les vendría abajo.

Algunos ya consiguieron transformar la renta apropiada en propiedad privada. Pero una buena parte está aún en ese proceso. Por eso el sociólogo brasileño Ruy Braga denomina a los gestores sindicales de los fondos de pensiones de su país, la nueva clase emergente, como parte de una "hegemonía frágil".

Roland Denis sostiene que en su país gobiernan las mafias: "Maduro podrá tener la mejor voluntad pero se ha impuesto un *lobby* muy fuerte de mafias internas del gobierno". El filósofo y exviceministro de Planificación y Desarrollo (2002-2003) asegura que varias de estas mafias son banqueras y otras vienen de viejos grupos de "chupa-renta petrolera" instalados desde hace muchos años.

Le pega duro a los "intelectuales" que encubren las matufias del poder. "Con un lenguaje de izquierda justifican una política que sólo ha favorecido a banqueros, grandes importadores, cadenas monopólicas y trasnacionales. A su vez, es una política que mediante la imposición de precios y corporaciones ha destruido al pequeño productor de azúcar y café para beneficiar a los importadores. Mientras tanto, los paquetes de Café Venezuela que vienen en las bolsas de los comités locales de abastecimiento y producción (Clap) sólo sirven para confundir a incautos".

La otra mirada, la chavista-madurista que culpa de todo a otros, es la que esboza Marta Harnecker: "El tiempo histórico está a nuestro favor. Lo que nos ayuda en esta lucha contra las fuerzas conservadoras es que el tipo de sociedad que proponemos, y que estamos empezando a construir, responde objetivamente al interés de la inmensa mayoría de la población, en contraste con las fuerzas conservadoras que sólo benefician a las elites".

Misma urdimbre

A la luz de lo sucedido en la región en las dos últimas décadas podemos arribar a una redefinición del concepto de izquierda: es la fuerza política que lucha por el poder, apoyándose en los sectores populares, para incrustar sus cuadros en las instituciones que, con los años y el control de los mecanismos de decisión, se convierten en una nueva élite que puede desplazar a las anteriores, negociar con ellas o fusionarse. O combinaciones de las tres.

La izquierda es parte del problema, ya no la solución. Porque, en rigor, aunque ahora empiecen los deslindes, los progresismos son hechuras de la misma urdimbre. Miremos al PT de Lula. Niegan la corrupción que es evidente desde hace una década, cuando Frei Betto escribió *La mosca azul* luego de renunciar a su cargo en el primer gobierno Lula, cuando se destapó el escándalo del mensalao:

"La picada de la mosca azul inocula en las personas dosis concentradas de ambición por el poder. Las personas, entonces, son más receptoras al veneno de la mosca cuando viven situaciones en las cuales disponen, de hecho, de posibilidades más concretas de ejercer un poder mayor. Esto es, cuando las condiciones objetivas son favorables a los impulsos que están siendo estimulados en el plano subjetivo".

¿Qué tipo de personas (militantes, activistas, dirigentes) surgirían en un proyecto político que no se proponga tomar el poder? Esta pregunta se la formularon, palabras más o menos, los zapatistas hace ya cierto tiempo. ¿Cómo le llamaríamos a una fuerza que se proponga, "apenas", transformar la sociedad desde la vida cotidiana?

No lo sabemos porque el imaginario construido durante dos siglos apunta en dirección al poder estatal. Como si lo que hubiera que transformar fuera algo externo y no pasara, en primerísimo lugar, por las mismas personas que se dicen militantes.

Lo que sí sabemos es que la izquierda realmente existente se ha convertido en un obstáculo para que las mayorías se hagan cargo de sus vidas. La polarización derecha-izquierda es falsa, no explica casi nada de lo que viene sucediendo en el mundo. Pero lo peor es que la izquierda se ha vuelto simétrica de la derecha en un punto clave: la obsesión por el poder.

Raúl Zibechi
Publicado en *Tierra y libertad* núm.347

Escuela Popular de Parla

A pesar de la canícula de Junio, la Escuela Popular de Parla (EPP) ha mantenido su programa de actividades, participando en las actividades de la Plataforma contra la incineradora de Pinto, y en la manifestación celebrada el 18 de junio por las calles de ese pueblo.

El domingo siguiente, el 25 de junio, ha llevado a cabo, en la Casa de la Cultura de Parla, un nuevo taller sobre el cine clandestino peninsular. Las dos horas del taller supieron a muy poco y se quedaron películas y autores sin tocar, por lo que se propuso una nueva sesión para más adelante sobre la década 70/80.

"Una sesión memorable en la que hemos descubierto películas y autores completamente desconocidos en muchos casos. Imágenes que nos han emocionado por su calidad estética y humana, y por los contenidos sociales y políticos de la época en cuestión.

Nuestro agradecimiento a Cinema Parladiso por su colaboración para pedir aula en la casa de la cultura." (EPP)

Para finalizar el curso, antes de las vacaciones de verano, la EPP ha participado también "en una actividad sobre zonas verdes y espacios públicos de Parla, monitorizada por las compas del colectivo Medioambiente Parla 15M. Una sesión muy participativa y enriquecedora. El desastre de diseño de ciudad se afianza día o a día, y las buenas ideas también. Ya en septiembre aportaremos nuestro trabajo propio sobre el tema (entrevistas de audio, conversaciones, etc.)." (EPP)

La Ingobernable

"Hace apenas dos meses el pasado 6 de mayo de 2017, el edificio de la Calle Gobernador 39 fue recuperado por vecinos y vecinas de la ciudad de Madrid en un acto de desobediencia. Con esta acción defendíamos la ciudad que queremos vivir y desvelábamos un nuevo caso de corrupción y clientelismo por parte de las oligarquías urbanas, consiguiendo colocar este regalo de Ana Botella a la Fundación Ambasz en la agenda política.

Pero no sólo eso. La Ingobernable ha comenzado a construir y caminar hacia un centro social por el que ya han pasado miles de personas y donde ya hemos hecho realidad un espacio para convivir, construir, participar y realizar actividades en el que no medien las lógicas del mercado." (LI)

Siglo XXI

AÑO 3
Nº 24
MADRID, 15 julio 2017

(Viene de la página 1. La libertad como poder hacer.)

dido entre muchos otros. Otro motivo de discusión es tratar de demostrar que el auténtico ejercicio de libertad va unido a una decisión moral, el reconocimiento de un acto como bueno, no solo para uno mismo, también para el resto de la humanidad. Ante las acusaciones de ingenuidad, nos gustaría insistir en grandes autores: desde Bakunin y su concepción de una libertad individual que solo se puede completar en un contexto de libertad social (de todos sus integrantes), pasando por Albert Camus y su *hombre rebelde*, aquel que dice no al autoritarismo y conquista derechos en nombre de toda la humanidad, hasta Erich Fromm y su apelación a hombres gobernados por su propia voluntad que niegan la posibilidad de dominar o ser dominados. Naturalmente, muchos son los obstáculos en el mundo en que vivimos. Creo que fue Hegel quien dijo que la libertad es la conciencia de la necesidad. Es decir, según este axioma, el hombre más consciente y sofisticado debería ser más libre, aunque no siempre parece que sea así. Ello se produce, probablemente, por las enormes distorsiones de la sociedad contemporánea: unida a la gran posibilidad de acceder al conocimiento, se da la enajenación tantas veces mencionada, un ejercicio de la voluntad falseado. Nos gustaría pensar que el grado de conocimiento va unido al de libertad, aunque son muchos los factores en juego que impiden el desarrollo de esa relación de forma directa.

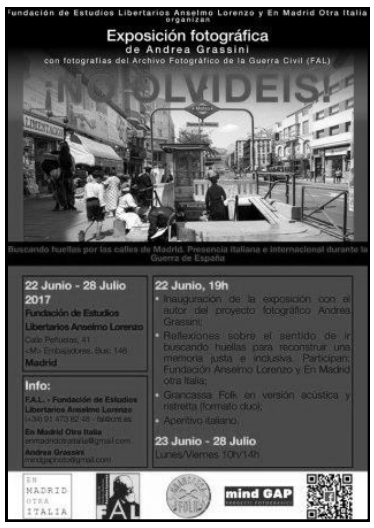
Tal y como lo expresaba Fromm, no puede hablarse de un desarrollo de la libertad de manera total ni en un misma dirección. Desgraciadamente, el progreso material no va siempre unido a un desarrollo de los valores. Por otra parte, lo que se entiende a veces como progreso lo que hace es generar nuevas necesidades sin que la mayoría pueda saciarlas. Seguimos llegando a lo que parece una voluntad del hombre constantemente manipulada (e irrealizada). Hoy disponemos, es evidente que solo en el llamado mundo desarrollado, de más adelantos técnicos que nunca, lo que ha supuesto que tengamos esa concepción del progreso basada en alcanzar determinadas metas. Sin embargo, hay que ser muy crítico, primero con un mundo que no permite a una gran mayoría acceder a esas comodidades, y segundo cuestionar siempre esos deseos generados artificialmente. Lo más terrible del asunto, no es que el hombre no pueda ser más libre, sino que no desee serlo, tal y como expone Fromm en *Miedo a la libertad*. Al respecto, habría que cuestionar un deseo de ser libre, que es posible que reconozcan casi todas las personas, asociado con la obediencia a un poder externo. De ser así, la obediencia garantizaría el *statu quo*, y estaríamos a vueltas con el viejo tema de la servidumbre voluntaria.

Por supuesto, hay que recordar que estamos hablando de una concepción amplia de la libertad, sinónimo de poder hacer, de ser responsable y tener que decidir, no simplemente de elegir a otros para tomar las decisiones. Nos encontramos en un sistema democrático, pero la toma de decisiones no estriba en el individuo, sino en los cuerpos intermedios (partidos, sindicatos, asociaciones...), los cuales deciden junto al Estado. Las comparaciones con una dictadura son evidentes, en la cual el Estado tolerará menos autonomía a los cuerpos intermedios, pero recordemos siempre que la auténtica libertad, individual y social, no será nunca realmente tolerada por el poder político, económico y eclesiástico, cuyo control social se sigue produciendo (cualquier conquista de derechos parece una mera tolerancia del poder). Los anarquistas lo expresaban de una manera muy bella: emancipación social. Algo a lo que hay que seguir, al menos, apelando. Sujetos conscientes, activos, que consideran la libertad como un ejercicio real de responsabilidad, que no la delegan en ninguna instancia superior, y que reconocen esa capacidad en sus semejantes. Frente a ello, bien sujetos pasivos deseosos de someterse al poder (de entregar su libertad), bien sujetos que valoran positivamente la libertad, pero solo bajo la tutela de una instancia superior que simplemente la tolera (y la limita). Podemos aclarar que si no se trata de una instancia superior, un poder al margen de una sociedad de iguales, el individuo no verá limitada su libertad, sino todo lo contrario.

La Audiencia Nacional cierra la Operación Pandora

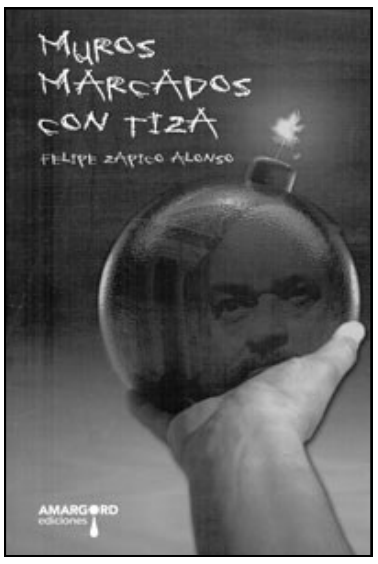
Después de arbitrarias detenciones, malos tratos, registros, encarcelamientos y una campaña de criminalización del movimiento libertario, orquestada desde el Ministerio del Interior, campaña que los medios de comunicación en todo momento acogieron con evidente regocijo —generalmente tienen poco que contar que se salga del habitual circo político—, la jueza de la Audiencia Nacional Carmen Lamela ha archivado la causa por falta de indicios acusatorios. Tres años después de iniciarse las investigaciones ha concluido que "pese a los diversos teléfonos intervenidos e informes de todo tipo que han sido recabados" no se han encontrado pruebas que justifiquen las acusaciones de la policía y la fiscalía. No dice nada sobre cómo se repara a las víctimas de la "operación".

Con esta noticia ni nos alegramos ni nos dejamos de alegrar. Nos gusta que las compañeras encausadas se liberen de la presión del enjuiciamiento pero lo que más nos interesa es que aprendamos de este proceso, y otros que se han producido después, y generemos estructuras sólidas que faciliten el afrontamiento colectivo de la represión del aparato represivo del Estado.



"No olvidéis" en la FAL

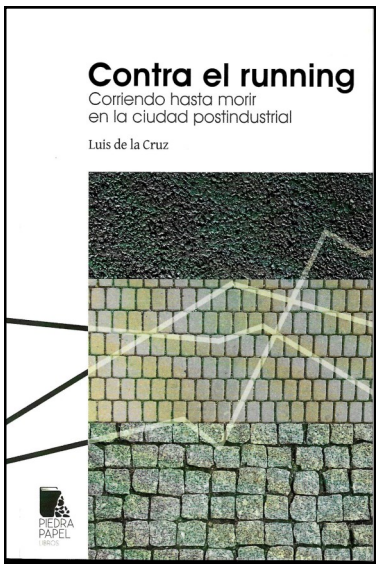
El 22 de junio, a las 19:00, tuvo lugar la inauguración en la FAL de la exposición fotográfica "No Olvidéis", cuyo responsable es el fotógrafo italiano Andrea Grassini. Grassini ha utilizado un puñado de fotografías del Archivo Fotográfico de la Guerra Civil de la FAL para rastrear su historia, realizando una fotografía actual con el mismo encuadre, que es fundida con la histórica en un trabajo de fotocomposición de gran valor estético y cuyo valor evocativo es indudable. La velada fue amenizada con la actuación de Grancassa Folk y cerrada con un aperitivo italiano a cargo del colectivo "En Madrid Otra Italia"



Felipe Zapico en Aranjuez

El 17 de junio se celebró en el local del sindicato un acto en el que participó una joven música, Lucía, con interpretaciones clásicas a la flauta travesera. Después el poeta Felipe Zapico Alonso, un imponente "mamífero", nos deleitó, conmovió y violentó con la lectura de una selección de poemas de varios de sus libros, editados hasta ahora. El poeta presentaba su último libro: *Muros marcados con tiza*. "Felipe Zapico es, ante todo, un poeta anarquista, un poeta que hace de la protesta su bandera, ese trapo sucio de los apátridas. El poeta del mundo que escribe soflamas y grita panfletos y arroja poemas incendiados de rabia. (Librería *La Malatesta*.)

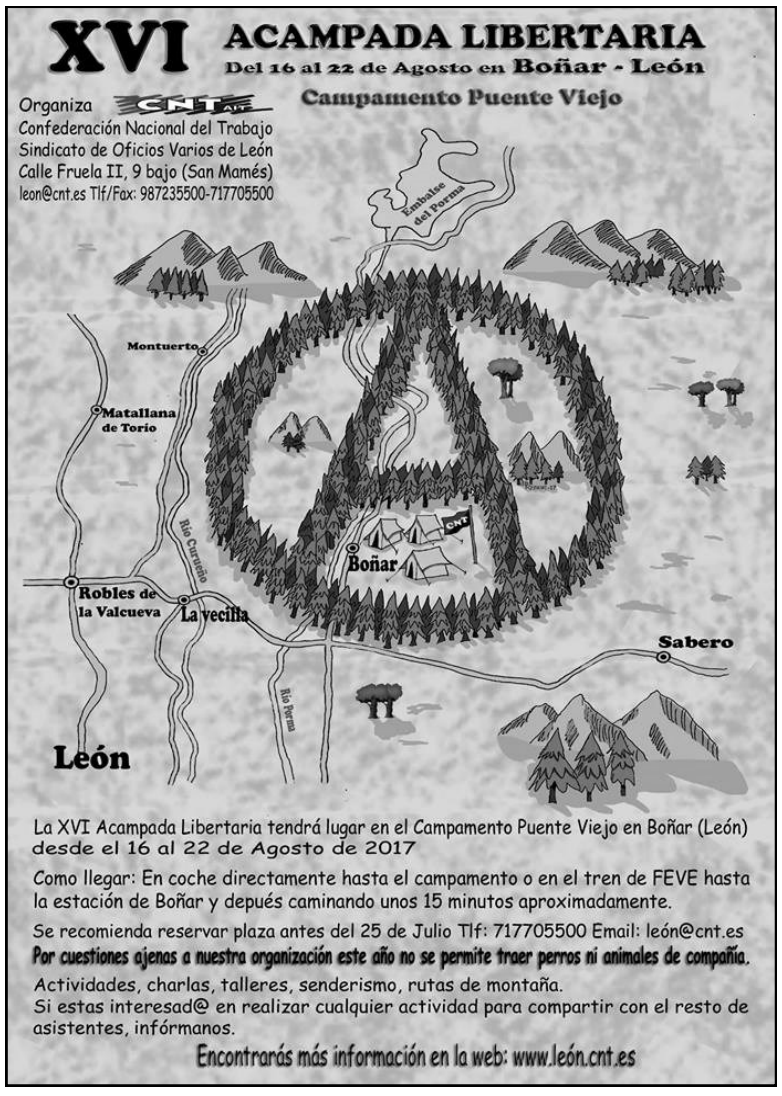
El culto al running… en la ciudad neoliberal



"El libro publicado por la editorial jienense Piedra Papel aborda el *running* como metáfora de las derivas de la ciudad actual. 'Por supuesto no se dice nada contra la gente que sale a correr, una actividad que se ha realizado toda la vida; pero ciertamente el running es un deporte funcional a las lógicas neoliberales', apunta Luis de la Cruz en el Centro Social Okupado La Fusteria de Valencia.

Se trata de lograr la productividad máxima de las personas y los cuerpos incluso fuera de la jornada laboral, de ahí que haya quien practique el running a altas horas de la madrugada. Al igual que se consume en supermercados abiertos durante todo el día. Y pueden alcanzarse grados extremos de mercantilización. Es el caso del profesor que imparte clases en una escuela de negocios, y en sus diapositivas y 'PowerPoint' pone al corredor de fondo como ejemplo de superación personal.

El colaborador del periódico 'Somos Malasaña' y autor del libro 'Curas, estudiantes y rockeros. Estampas históricas de todas las malasañas' rastrea ejemplos como el de la carrera Nike 10K, celebrada al mismo tiempo en diferentes ciudades de América Latina. Todos los participantes lucen una camiseta del mismo color, con un dorsal distintivo pero en todo caso con el anagrama de Nike. Esta compañía rebusca en todo el mundo para idear sus campañas publicitarias. En 2013 Nike hizo uso de imágenes de corredores rarámuris (pueblo nativo del norte de México) en el anuncio titulado 'Correr está en el ADN de todos los mexicanos'. Filmes, spots y múltiples seguidores del planeta running se abalanzaron también sobre la figura de Abebe Bikila, el corredor que, descalzo, ganó la maratón de las olimpiadas de Roma, en 1960. Uno de los paradigmas de la superación. Según el antropólogo Manuel Delgado, 'el cuerpo del deportista es un cuerpo radicalmente domesticado, en que cada milímetro de piel, cada músculo, cada articulación, han sido sojuzgados a los principios de la armonía y del orden racional'.

Sobre el afán de superación escribió Friedrich Nietzsche en 'Así habló Zaratustra'. Expresó ideas como las siguientes: 'Debéis amar la paz como medio para nuevas guerras; y la paz breve, más que la duradera. No os exhorto a que trabajéis, sino a luchar'."

Enric Llopis